



Hasta que la pantalla quedaba repleta de piezas mal encajadas y la partida terminaba.

... PERO HOY, CUANDO ESTABA AMASANDO TU TARTA DE CUMPLEAÑOS, CON LAS MANOS CUBIERTAS DE HARINA...



... ME HE DADO CUENTA DE QUE YA NO PODÍA MÁS.



POR ESO LO SIENTO.

POR ELEGIR ESTE DÍA, POR HACER ESTO HOY...



ME VOY A CASA DE MI HERMANA, TENGO QUE ORGANIZAR MIS IDEAS.

¡¡ CÚIDATE MUCHO, ¿VALE? ¡¡



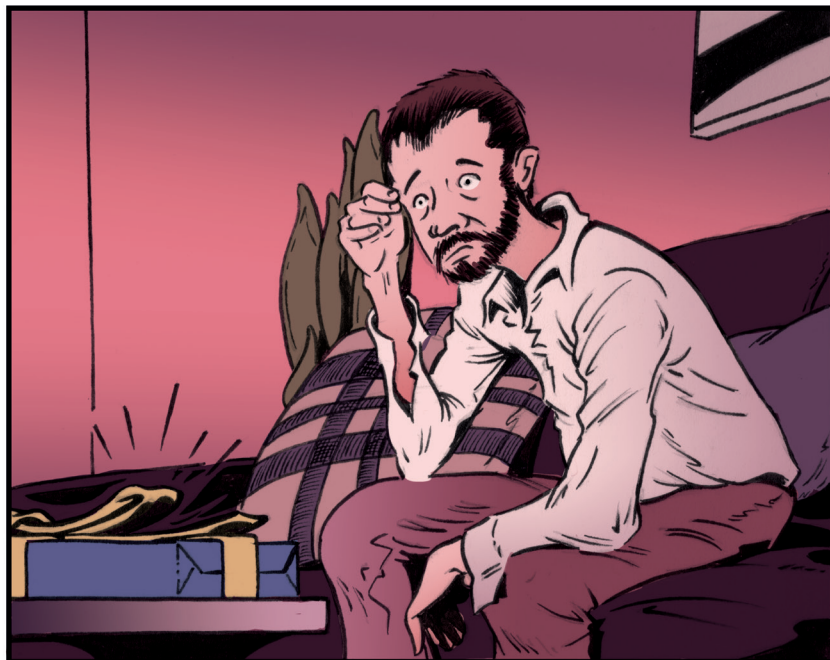
Macarena se detiene un instante y Rud se convence de que aún no es demasiado tarde, aún puede acercarse a él y mirarle a los ojos.

Eso le ayudaría a decir algo, a pedirle que no lo deje, a desbloquearse, a encajar las piezas.

Pero al final...



Solo queda un portazo.



Feliz cumpleaños, Rud.



Su corazón se acelera y comienza a temblar.

Como si despertase a medianoche de una pesadilla en una habitación oscura y solitaria.



Necesita salir de allí.



No importa el destino.

Solo alejarse de todo lo reconocible para poder pensar...

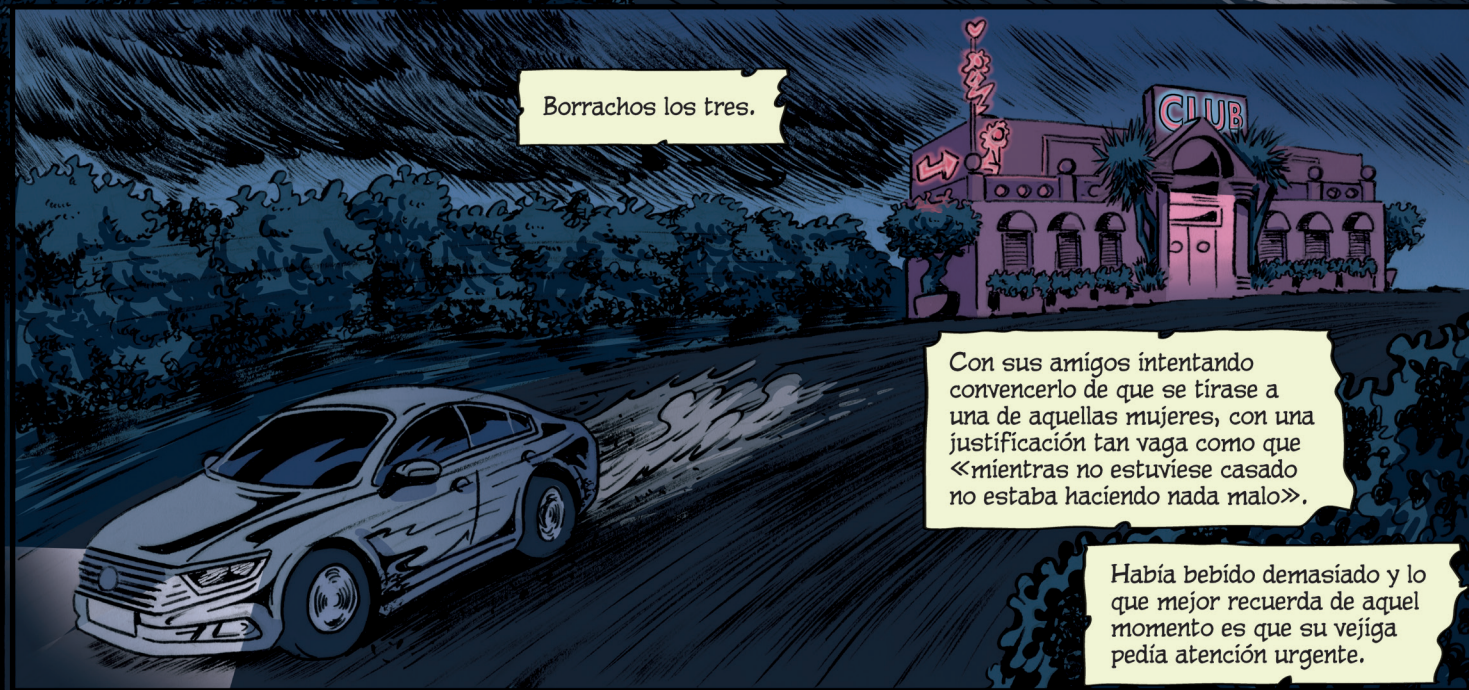


Para decidir qué hacer ahora.



Casi sin darse cuenta, se encuentra pensando en la despedida de soltero que le organizaron sus dos mejores amigos, hace ya quince años.

Una semana antes, conocedor de sus planes, les avisó de que no quería terminar en un puticlub. Pero de poco sirvió, allí estaban.



Borrachos los tres.

Con sus amigos intentando convencerlo de que se tirase a una de aquellas mujeres, con una justificación tan vaga como que «mientras no estuviese casado no estaba haciendo nada malo».

Había bebido demasiado y lo que mejor recuerda de aquel momento es que su vejiga pedía atención urgente.